

## SERMÓN: UN LLAMADO A LA PIEDAD parte 1

Texto: Filipenses 4:1-3

Domingo 1 Octubre

*1 Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados. <sup>2</sup> Ruego a Evodia y a Síntique, que sean de un mismo sentir en el Señor. <sup>3</sup> Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a estas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.*

Estudiemos juntos 3 mandatos divinos que Cristo nos da, para cultivar la piedad cristiana.

1. Estar firmes en el Señor
2. Tener un mismo sentir en el Señor
3. Ayudar unánimemente a los que combaten en el evangelio

### **Introducción:**

Ya que el título de este sermón, es un llamado a la piedad cristiana, necesitamos definir de forma clara desde la Biblia, a que nos referimos con la palabra piedad. Si bien es cierto, en nuestros tres versículos no aparece la palabra en sí, sin embargo la piedad está implícita en la exhortación de Pablo a la iglesia en estos textos.

Este domingo, por asuntos de tiempo solo estudiaremos el primer mandato, y en el próximo sermón desarrollaremos los últimos dos mandatos.

Veamos entonces el significado de piedad en la Biblia, y porque es un llamado con mandatos específicos a todo cristiano para ejercitarse en la piedad, así como las advertencias que la Biblia nos da acerca de la falsa piedad. Para culminar con las implicaciones personales que obtendremos de este estudio.

La palabra piedad puede tener diversos significados, tanto en el Antiguo Testamento, así como en el Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento está relacionada a la misericordia, a la bondad de Dios en Su perdón. Muchas de las oraciones de los hombres del Antiguo Testamento apelaban a esa piedad del Señor. El salmista oraba en el *Salmo 51 Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado.*

También vemos la piedad manifestada de Dios de manera positiva en su perdón para su pueblo, en *Isaías 30:18 Por tanto, el SEÑOR espera para tener piedad de vosotros, y por eso se levantará para tener compasión de vosotros. Porque el SEÑOR es un Dios de justicia; ¡cuán bienaventurados son todos los que en El esperan!*

*Jeremías 31:20 ¿No es Efraín mi hijo amado? ¿No es un niño encantador? Pues siempre que hablo contra él, lo recuerdo aún más; por eso mis entrañas se conmueven por él, ciertamente tendré de él misericordia --declara el SEÑOR.*

Por otro lado también vemos la piedad de Dios manifiesta de manera negativa al quitar su benevolencia sobre su pueblo. *Ezequiel 7:4 'Mi ojo no tendrá piedad de ti ni yo te perdonaré; sino que te pagaré conforme a tus caminos, y tus abominaciones en medio de ti quedarán; y sabréis que yo soy el SEÑOR.'*

*Jeremías 13:14 y los estrellaré unos contra otros, los padres con los hijos por igual'--declara el SEÑOR. 'No tendré piedad, ni lástima, ni compasión, para dejar de destruirlos.*

Es así, que la piedad de Dios es perfecta, es justa, tanto en un sentido positivo al perdonar, así como también en sentido negativo al quitar ese perdón y aplicar castigo a los malvados. También en el Antiguo Testamento la palabra piedad denota respeto y reverencia a Dios.

Ahora, cuando vamos al nuevo Testamento la palabra piedad tiene más implicaciones a la luz del nuevo pacto en Cristo con Su iglesia.

En el diccionario bíblico Mundo hispano nos da la siguiente definición de la piedad cristiana: “La piedad hacia Dios y la conducta correcta que surge de una relación correcta con él. Es la suma total del carácter y las acciones religiosas y produce un estado de felicidad tanto presente como futuro. No es una acción correcta que se realiza por un sentido de deber, sino la virtud espontánea que surge del Cristo que mora adentro y lo refleja.” Me gusta esa parte donde dice que es la virtud espontánea que surge de Cristo que mora adentro del creyente, pues también en el hebreo piedad tiene relación con algo interno, las entrañas, algo que está en el interior de la persona, no afuera. A eso hace referencia el texto de Jeremías cuando dice que Dios se conmovió en sus entrañas en un sentido figurado, para hablar de que Dios se conmovió desde adentro.

La palabra piedad en el Nuevo Testamento es la palabra griega eusebia, que incluye las ideas de temor a Dios, obediencia a sus mandamientos y vida religiosa. Es decir una vida consagrada a Dios, santificada para Dios.

De manera que, la piedad no tiene que ver con el ritualismo externo por muy virtuoso que este se vea. Así como el hombre no puede fabricar un avivamiento espiritual, sino solo Dios por Su Espíritu, así mismo la verdadera piedad no puede ser fabricada por los hombres, sino solo puede ser producida por la gracia divina operando en su interior.

La razón por lo que Dios condena la falsa piedad en los hombres, es porque es un acto de vileza blasfema en contra de la santidad de Dios.

*En 2 Timoteo 3:5* nos dice que parte del carácter y conducta de los hombres en los últimos tiempos, es que tendrán apariencia de piedad, pero estos han negado la eficacia de la piedad misma, por lo cual Pablo dice a Timoteo que evite a tales hombres.

Se ven como piadosos externamente, pero dentro de sus entrañas está el veneno, la falsedad. Y por esa conducta inmoral no consecuente con lo que profesan es que niegan el poder de la piedad.

*Tito 1:16 Profesan conocer a Dios, pero con sus hechos lo niegan, siendo abominables y desobedientes e inútiles para cualquier obra buena.*

*1 Timoteo hombres de mente depravada, que están privados de la verdad, que suponen que la piedad es un medio de ganancia.*

Miren, toda su falsa piedad queda en evidencia al ser mercaderes del evangelio, tal como vemos por montones hoy en día.

Ya en el capítulo anterior Pablo habla de ellos como enemigos de la cruz, su dios es su vientre y su gloria es su vergüenza.

Teniendo en cuenta esta base sobre el significado de la piedad, veamos entonces porque Dios nos da estos tres mandatos divinos para cultivar la piedad cristiana.

El primer mandato divino es a

I. Estar firmes en el Señor (v.1)

*Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados*

El apóstol llama hermanos míos a los destinatarios de la carta, es evidente que estos son cristianos que han sido regenerados por la sangre del cordero, tienen un vínculo como familia espiritual. Los

cristianos estamos unidos por nuestra cabeza que es Cristo. Como hermanos tenemos un amor filial entre nosotros, pues compartimos las cosas en común.

Es en ese sentido que nuestra filiación como familia de la fe es superior y de más relevancia que la filiación a la familia en la carne. Nosotros amamos en lo profundo a nuestra familia carnal, a mamá, papá, hermanos, tíos, pero cuando ellos no tienen una fe en común, es decir, cuando ellos son incrédulos los asuntos de la vida espiritual se vuelven hostiles para ellos, pues no tienen una mente conforme a Cristo, sino conforme al mundo. Así que, en ese sentido de la religión, no se debe esperar que nuestra familia incrédula sea pacifista con nosotros. El Señor Jesús nos hizo esta advertencia: *Mateo 10:36-38<sup>36</sup> y los enemigos del hombre serán los de su casa.<sup>37</sup> El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí;<sup>38</sup> y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.*

Es así que como cristianos no estamos llamados a someter nuestras convicciones espirituales por querer estar bien con los patrones de conducta de familias en la carne. La piedad se hace manifiesta ahí, cuando estamos dispuestos a padecer persecución por causa de Cristo. *2 Timoteo 3:12 Y en verdad, todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús, serán perseguidos.*

Pero, aún mucho más el cristiano a recibido el amor ágape, este es un amor superior, es aquel que procede de Dios mismo en nuestros corazones. El amor ágape es un amor sacrificado, es el más noble y poderoso porque es un acto de la voluntad. Cristo nos manifestó ese amor ágape al ocupar nuestro lugar en la cruz, dando su vida en sacrificio para que recibamos toda su justicia, perdón y vida eterna.

Pablo al referirse a los hermanos aquí, utiliza la palabra “agapeitos” que es amados, es decir él los ama con un amor sacrificial, ese amor que todo lo sufre, todo lo soporta. Versículo muy usado en las bodas, pero tan poco comprendido por las implicaciones profundas que trae consigo.

La piedad cristiana se manifiesta de esa manera, amamos a los hermanos porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que nos fue dado (Rom. 5:5).

La palabra derramado aquí tiene la idea de abundante. Tenemos amor abundante de Dios para amar a nuestros hermanos, pero también incluso a nuestros enemigos, no pagamos mal por mal, al contrario, pagamos bien por mal, pagamos bien por bien.

Una de las maneras que podemos darnos cuenta si en verdad amamos a Dios, es como correspondemos a ese amor sacrificial en beneficio de los demás. Cuando no amo a mi hermano que lo veo, al no procurar su bienestar personal, entonces ¿Cómo puedo decir que amo a Dios que no lo veo? Cuando mis hermanos necesitan nuestro auxilio y no respondemos a ello, en lugar pensamos que otros lo harán, entonces.. ¿Cómo manifiesto este amor de Dios que digo tener?. En contraste, ese desbordante amor tendría que multiplicarse grandemente en que todos nos involucramos en ayudarnos unos a otros.

Pablo también llama no solo amados, sino también deseados, él desea estar con sus hermanos. Es un mal síntoma, cuando no deseamos estar con nuestros hermanos de la fe. Tristemente algunos se aíslan de la comunidad de fe, y la mayoría a su vez se vuelven exigentes hacia ellos mismos, pero no quieren darse así mismo a los demás. Eso es ser individualistas, algo contrario al amor agape. Para Pablo esta amada iglesia era su gozo y corona, se sentía premiado con tenerles y recibir de ellos también esa manifestación de amor al cuidar en sus prisiones y necesidades. De tal manera hermanos que la piedad, es esa vida consagrada hacia Dios y la conducta correcta que surge de una relación verdadera con él. Es la suma total del carácter y las acciones religiosas se hace manifiesta en favor de los demás.

La piedad denota firmeza de carácter en el Señor, Cristo a través de Pablo da este primer mandato a estar firmes en él. Esto es perseverar en la gracia.

Usted y yo perseveramos, o estamos firmes solamente por él, en él y a través de él. Ningún hombre que no esté en Cristo puede perseverar en la fe. Como antes mencionamos, esta piedad

cristiana, esta nueva vida con los afectos religiosos no puede ser fabricada por nadie. Nadie puede perseverar por sus obras, porque este ejercicio de la fe es espiritual, y la vida espiritual es contraria a los que andan según los deseos de la carne.

*En 2 Tesalonicenses 2:19 "Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta"*

El cristiano es llamado a tener firmeza en el Señor, esto lo hacemos en base a las Escrituras. No podemos retener la doctrina, la verdad si no perseveramos en ellas.

El Dr. Martyn Lloyd Jones decía sobre esto: "Siempre encuentro que aquellos que son llevados por todo viento de doctrina, son aquellos mismos que son muy perezosos para estudiar la doctrina." Fin de la cita.

*Esto es Efesios 4:14 para que ya no seamos niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas engañosas del error;*

El mandato del Señor es a estar firmes en él. Usted y yo no sabemos en que momento puede venir situaciones de oposición de los enemigos de la cruz, tal como la iglesia lo estaba enfrentando. El cristiano pertenece al ejercito de Dios, y como tal, es un soldado de Cristo que permanece con fusil en mano, con la espada en mano, para hacer frente a los adversarios que están en el mundo. Un soldado no debe descuidar la guardia, no debe dormirse, ni mucho menos confiarse, pues el peligro siempre acecha.

Hermano, no descuidemos nuestros deberes cristianos para no caer en el acecho del enemigo, muchos son los creyentes que son heridos en este combate, por su descuido en la oración, en la lectura de la Biblia, y la mortificación de su pecado.

Todo el enredo que muchas veces tenemos en la vida, es producto de estas cosas, y ahí una vez más solo nos queda acudir al Señor buscando su piedad, como los antiguos padres, orando para que Dios se compadezca de nosotros, nos dé de su piedad para levantarnos de nuevo. Y esa perfección de Dios en su carácter piadoso nos brinda de su perdón y su amor para nosotros sus adoptados en Cristo, porque Cristo es nuestro representante. Porque ese es precisamente el ministerio de la piedad de Cristo como nuestro cordero pascual.

1 Timoteo 3:16 E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.

El gran misterio revelado en Cristo en el Nuevo Testamento, es el evangelio de la gracia, la puerta y el camino por donde son introducidos todos aquellos que nacen de nuevo en Cristo por voluntad divina, para conformar su iglesia tanto de judíos como gentiles, conforme a la promesa hecha al patriarca Abraham. Todos los llamados a ser santos, casa de Dios, su pueblo adquirido, su linaje escogido entran por la puerta que es Cristo. *Juan 10:9 Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.*

Esta es la más gloriosa verdad revelada.

Aquellos impíos, profanos, ahora son constituidos gente piadosa que ama y reverencia al Señor, que obedece sus mandamientos y que manifiestan misericordia y bondad en este mundo. De los héroes de la fe se dice en *Hebreos 11:38 que Este mundo no era digno de ellos.*

¿Cuál es el llamado de la piedad cristiana? sino este, que seamos en este mundo como gente que no es digna de estar en el. Porque representamos la justicia, la bondad, el amor, la misericordia, todos estos atributos comunicables que Dios puso en nosotros por medio de Su espíritu. Piensa en esto amado, toma el tiempo para reflexionar sobre lo que implica ser piadoso en este mundo como un embajador del reino de Dios. Su reino está en nosotros, el ya reina en nosotros, compórtate pues como es digno de su Señorío.

Algunas implicaciones prácticas sobre este llamado a la piedad cristiana, desde este primer mandado divino de permanecer firmes en él.

Ejercítate en la piedad (1 Tim. 4:7-16)

1. Desecha todo lo que no te es beneficioso para tu alma, y en cambio mantén una disciplina sobre aquellas cosas que incrementan el conocimiento de la verdad (lee libros de sana doctrina, por supuesto la Biblia)
2. Incrementa tu vida de oración con mas acciones de gracias a Dios, con peticiones espirituales enfocadas en el crecimiento tuyo y el de los demás.
3. Sirve a tus hermanos, entendiendo que posees ese amor ágape de Dios, para hacerlo voluntariamente de manera sacrificial incluso.
4. Ama a tus enemigos que son producto de tu nueva vida en Cristo, la manera de amarles es predicarles el evangelio con compasión, pero con firmeza, recordando que nosotros en otro tiempo también éramos enemigos de Dios como ellos. Deja a Dios los resultados, pero cumple con tu misión.
5. Mantente firme en el Señor en lo que has aprendido, no hagas concesiones a su verdad por agradar a los demás, el Señor no se avergüenza de aquellos que no se avergüenzan de él.
6. Enseña las Escrituras y vive en las Escrituras en tu hogar. El puritano Matthew Henry decía: “No conozco nada que contribuya mas al avance de esta buena obra que aumentar la reputación y la practica de la religión familiar. Aquí debe de comenzar la reforma.

Si queremos continuar reformándonos, estas cosas son de suma importancia para que de manera integral la reforma llegue a nuestros hogares e iglesias.

Finalmente, La Escritura aquí nos anima a cultivar la piedad, *(1 Timoteo 4:8b) pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.*

Puesto que la piedad tiene tales promesas para la vida presente y la futura, hacemos bien en preocuparnos, en ocuparnos de que esta sea un progreso en nuestras vidas, pues la piedad trae consigo gran gozo y contentamiento.

Oremos: